

La conquista de México, de Antonio Enríquez Gómez («Fernando de Zárate»)

La conquista de México fue publicada por primera vez en el volumen colectivo de *Parte XXX de Comedias nuevas y escogidas de los mejores ingenios de España*, Madrid, Domingo García Morrás, 1668, aunque carecemos de más noticias sobre posibles representaciones y sobre la fecha concreta de su escritura. En este impreso la comedia se atribuye a «Fernando de Zárate», pseudónimo literario, también usado en la vida real, por el escritor conquense de orígenes judíos Antonio Enríquez Gómez. Este ingenio, comerciante de oficio con importantes relaciones personales y comerciales en Francia, tuvo una prolífica carrera literaria, en la que además de obras de teatro (varias de ellas hoy perdidas o de atribución incierta), escribió numerosos relatos y tratados satíricos, morales, políticos y religiosos, y asimismo abundante poesía. De ser cierta la atribución del impreso madrileño, daría al menos una fecha posible de escritura para la comedia anterior a marzo de 1663, cuando muere Enríquez Gómez en la cárcel de Sevilla, a la espera de sentencia de un proceso inquisitorial que no llegó a término. Asimismo, si la comedia es del ingenio conquense, sería la única pieza de tema americano salida de su pluma, dedicada mayoritariamente a los dramas religiosos y en menor medida a otros temas históricos. *La conquista de México* es, al parecer, la primera comedia barroca dedicada al ciclo de la conquista del imperio azteca, o al menos la más antigua conservada hoy, a pesar de haberse escrito verosíblemente en fechas muy tardías respecto a varias otras comedias de tema americano. Antes de ella contamos solamente con noticias de comedias perdidas que pudieron haber desarrollado el mismo ciclo mexicano, o con piezas que tratan temas indirectamente relacionados, como *El valeroso español*, de Gaspar de Ávila (escrita antes de 1648, y también incluida en la *Parte XXX*), que presenta los últimos días de vida en España de Hernán Cortés. Esta aparición tardía en las tablas de la conquista mexicana contrasta notablemente con el hecho de que desde mediados del siglo XVI las figuras de Cortés y Moctezuma se habían incorporado a representaciones de fiestas públicas o cortesanas, llegando a desarrollarse en la Nueva España y en la península una tradición de «danzas de Moctezuma» para aquel tipo de festejos. También contrasta con el hecho de que el ciclo mexicano había recibido una atención muy notable en numerosas crónicas historiográficas, empezando con la *Historia* de López de Gómara, a la que siguieron los Díaz del Castillo o Las Casas, entre otros, y asimismo en la poesía épica con la *Mexicana* de Gabriel Lobo Lasso de la Vega. En cambio, hacia mediados del siglo XVII ya se contaban por decenas las comedias áureas, y también autos

sacramentales, dedicados al ciclo chileno o araucano y a otros temas de la realidad histórica americana. Como sea, pues, nos encontramos con la primera comedia barroca extensa dedicada a la llegada de los españoles a las costas continentales y el posterior avance hasta la imperial ciudad de México, culminando con la prisión y muerte de Moctezuma y la conquista final del señorío azteca, ocurrida históricamente en 1521. Pero como sucede con frecuencia en otras obras de base histórica de la época, sobre un material básico de hechos y personajes reales Enríquez Gómez elabora muy libremente un argumento en el que introduce numerosos lugares comunes de la comedia barroca, como escenas de graciosos, alguna sub-trama amorosa o el uso de personajes alegóricos; y en particular repite algunos aspectos de la caracterización de los indios americanos que parecen haber tenido origen en el teatro de Lope de Vega, especialmente en su obra *El nuevo mundo descubierto por Cristóbal Colón*, escrita a principios de siglo. Al lado de ello, el autor también se permite una serie larga de licencias sin ninguna base historiográfica, como la invención de varios nombres indígenas, o de palabras en una presunta lengua india, a lo que se añade el hecho de que de forma constante atribuye a los aztecas elementos culturales de los araucanos o incluso de las Indias Orientales.

Esta edición anotada del proyecto AMERMAD se basa en el testimonio del volumen de *Comedias nuevas y escogidas, Parte XXX*, Madrid, Domingo García Morrás, 1668, ejemplar R-22683 de la Biblioteca Nacional de España, en la digitalización disponible en el portal de la Biblioteca Digital Hispánica. Se han numerado los versos, sangrado las estrofas, y modernizado todas las grafías antiguas sin valor fonético, manteniendo a la vez todos los rasgos morfosintácticos y prosódicos de la lengua de la época tal como los transmite el texto.

Comedia famosa
La conquista de México
de don Fernando de Zárate

Personas que hablan en ella

Cortés	Tricello
Tapia	Glafira
Añasco	Pánfilo de Narváez
Alvarado	Guainacaba
Fonseca	Alcinda
Ortuño	Glaura
Soldados españoles	Músicos indios
Un Sargento	Guaca
Un Alférez	Solmo
Aguilar	Cayeguán
Mariana	Marati
Religión cristiana	Demonio
Motezuma	Un Ídolo
Teudellí	[Rumagi]
Cualpopoca	[Soto]
Tallemo	[Idolatría]

JORNADA PRIMERA

Hágase gran ruido de desembarcación,¹ y véanse por detrás del lienzo del vestuario en un alto los árboles y entenas de los navíos de Fernando Cortés, con muchas fámulas, banderas y gallardetes. Dispárense piezas, y salgan al teatro soldados españoles con sus arcabuces, y tras de ellos Alvarado, Tapia y Añasco, y Cortés con bastón de General

CORTÉS	Besad la tierra contentos, pues del proceloso mar y sus rigurosos vientos libres, hoy podemos dar principio a nuestros intentos; que, según se muestra fiera, no entendí que nos dejara ver la famosa ribera de esta isla.	5
ALVARADO	Dios te ampara, gran Cortés. En Dios espera, que has de hacer con su favor tu heroico nombre mayor que el de Alejandro.	10
CORTÉS	Esta tierra no tiene muestras de guerra, el conocerla es mejor. Este es nuevo mundo, amigos: si Alejandro el descubierto ganó tantos enemigos, de cuyas hazañas, muerto, fama y tiempo son testigos, fue porque a empresa tan grave doscientos mil hombres puso en campo, con que su llave y cetro el alma dispuso, por más que Homero le alabe. Pero yo, que a mundo nuevo, en diez u once naves llevo quinientos cuarenta hombres, que conozco y sé los nombres, con más templanza me atrevo. Ya del contrapuesto polo entre coral y marfil... Ya saca la frente Apolo.	15 20 25 30
AÑASCO CORTÉS	¿Qué isla es esta?	

¹ *Acot. inicial desembarcación*: ‘desembarco’, es forma regular bien documentada en textos y diccionarios de la época, como *Aut.* En *El animal de Hungría*, de Lope de Vega, también aparece una acotación de *ruido de desembarcación*, que debía así de ser un recurso convencional bien definido en el teatro del XVII.

TAPIA	Azucamil, ²	
	la primera de este polo.	35
CORTÉS	Tome el astrolabio Soto, y mire luego su altura.	
AÑASCO	País parece remoto de guerra.	
CORTÉS	Si paz procura, entrad en paz de mi voto.	40
	Ningún indio, por mi vida, reciba daño, soldados, ni oro robe, ni oro pida. Quien tiene en él sus cuidados de mi campo se despida.	45
	No por codicia salí de mi casa, y vine aquí codicioso de robar la tierra y al indio mar, que otro intento vive en mí.	50
	La fe de Cristo profeso: esta ensalzar imagino, esta adoro, esta confieso. No se fundó mi camino en tan vil y bajo exceso.	55
	En las armas lo habéis visto con que este mundo conquisto; las banderas son testigos, ³ cuya letra dice: «Amigos, ⁴ sigamos la cruz de Cristo, porque si su cruz seguimos con ella vencer podemos».	60
AÑASCO	Con buen capitán venimos.	
TAPIA	Tal lo que dice haremos, que si en peligro nos vemos, sin duda fue porque el Cielo vio que nos traía del oro más que de su gloria, el celo.	65
AÑASCO	Tapia, la fe y cruz adoro, mas de esto del oro apelo.	70
	¿Cómo que no he de pedillo, ni roballo, ni tomallo? De Cortés me maravillo: si nos trajo a acompañallo, este metal amarillo,	75
	mal entiendo lo que pasa; ¡vive Dios, que no saliera,	

² 34 *Azucamil*: probablemente es error del autor, o de los copistas, por *Acuzamil*, que es la forma en que aparece en López de Gómara el nombre de la actual isla de Cozumel, en la costa este de la península de Yucatán.

³ 58 *testigos*: ‘pruebas, demostraciones’.

⁴ 59 *letra*: aquí se refiere al lema o refrán bordado en las banderas que portaban los batallones de su ejército.

	una legua de mi casa, si pensara que pusiera en esto del oro tasa!	80
TAPIA	Él predique, porque yo no pienso decir de no a aquellos hermosos tejos. Habla Cortés desde lejos, mientras el oro no vio;	85
	dejara ver la hermosura que en su color puso el sol, que tu verás si procura apuralle en el crisol, o lo que predica apura;	90
AÑASCO	veraslo, pero si reza, aunque Cortés buen cristiano. No hizo mayor belleza, aquel Autor soberano de nuestra naturaleza.	95
	Por verme en sus brazos muero: oro deseo, oro quiero; por eso las armas tomo, con el oro duermo y como, y el otro Crespo es peor.	100
	No porque no es mi intención, sobre todo, nuestra fe; pero también es razón que del trabajo nos dé Cortés oro en galardón,	105
TAPIA	con que nos puede pagar tanto peligro de mar, y de esta bárbara tierra. Si es Dios el fin de esta guerra, su gloria nos puede dar.	110
AÑASCO	Esa es la paga mayor del servicio que le hacemos. ¿Pero el Eterno Criador del oro y plata que vemos, de tanto precio y valor,	115
TAPIA	no lo crio para el hombre? Así es verdad.	
AÑASCO	¿Pues es justo desprecie el hombre su nombre y que dé al Cielo disgusto, aunque del oro se asombre?	120
	Por Dios que he de hinchar las manos de los tesoros indianos, que esta gran tierra contiene. Gente suena.	
ALVARADO CORTÉS	Ortuño viene.	

Entre Ortuño, soldado, con tres indias

ORTUÑO	Dejadlas, oh, celos vanos, que está el Capitán aquí.	125
GLAURA ORTUÑO	Anán, caipi, chaipi. ⁵ No os quejéis de esa manera [.....] ni lo que habéis visto en mí.	130
CORTÉS ORTUÑO	Dame, General, tus pies. Pues Ortuño valeroso. Entrámonos dos o tres por ese monte fragoso, a obedecerte, Cortés, y vimos la gente huyendo de sus chozas a la sierra, ⁶ por su aspereza corriendo, con el temor de la guerra y del militar estruendo.	135 140
CORTÉS ORTUÑO	Arcabuz, caja y trompeta, de tal suerte las inquieta, como a ovejas temerosas las tempestades furiosas. Pues ¿quién dispara escopeta? Ninguno fuera atrevido. De tu desembarcación solo huyeron, y han huido de ver tu fuerte escuadrón de galas y armas vestido.	145 150
CORTÉS	De esa manera, no hay duda que sea gente de paz, y a darnos sustento acuda; la guerra está pertinaz, el trato las piedras muda.	155
ORTUÑO	Estas mujeres hallé. Como la lengua no sé, de solas señas me valgo.	
CORTÉS	Tú has hecho al fin como hidalgo. Hijas de Cristo, la fe de mi tierra me ha traído, y el daros al rey de España por rey. A los que han huido de miedo por la montaña, de paz decid que he venido,	160 165

⁵ 127 *Anan, caipi, chaipi*: primera de las intervenciones en supuesta lengua indígena, pero que parece ser mera invención del autor sin ningún referente verídico. Si el texto no ha sido corrompido, la métrica del octosílabo tendría que conseguirse haciendo diéresis en *ca-i-pi* y *cha-i-pi*, y pronunciando esta última palabra de forma llana.

⁶ 137 *sierra*: en las ediciones, *tierra*, pero debe de ser un error, ya que más adelante se infiere del texto que los indios huyeron arriba hacia las montañas, como señala el personaje de Cortés en v. 164, y la india Guaca en v. 219.

ALVARADO	y llevaldes un presente, de estas cuentas y espejuelos. Ya llegan alegremente. Peines, cuchillos, anzuelos, repartí liberalmente.	170
ALVARADO GUACA CORTÉS	Tomad estas campanillas y cascabeles también. Haciendo están maravillas. Alli chac, alli chaquén. ⁷ Tomad esas gargantillas, tomad, henchid bien las manos. Decid que vengan a ver a sus amigos y hermanos. No venimos a ofender. Cristianos somos, cristianos.	175
ALCINDA CORTÉS ALVARADO AÑASCO ORTUÑO TAPIA GLAURA CORTÉS	«Cristianos», decid allá. ¿Cristianos? Sí. Ya lo aprende. Aquella temblando está. De ver su rostro se ofende. Del cristal huyendo va. Guañuc, gerañusca. Vamos al mar, mientras estas llaman su gente.	180
ALVARADO	Aunque en paz estamos y parece que nos aman, nuestras armas prevengamos: saquemos a la ribera dos cañones.	190
AÑASCO CORTÉS ALVARADO CORTÉS	¡Qué gallarda presa, si bajan, se espera! Fórmese un cuerpo de guarda. ¡Hola!, cuelga la bandera. ¿Quién será? La compañía de Fonseca puede entrar de guarda hasta el fin del día. Dad a esas indias lugar.	195
<i>Vanse y queden las indias</i>		
GLAURA ALCINDA GLAURA ALCINDA	¡Qué gran placer! ¡Qué alegría! ¿Quién serán estos? No sé. Cristianos dicen que son.	200

⁷ 174 *chaquén*: en este verso, acentuamos la palabra de forma aguda para lograr el octosílabo de la quintilla.

GUACA	Que es del Cielo esta nación en lengua y rostro se ve: ¡qué hermosura y gentileza!	205
ALCINDA	La cifra deben de ser del soberano poder, autor de naturaleza. Bien haya tierra en que nacen Glaura, tan hermosos hombres.	210
GLAURA	Cristianos tienen por nombres, mucho el alma satisfacen. Ya me ocupan los sentidos, con dulcísimos enojos, sus personas por ojos, sus nombres por los oídos.	215
GUACA	Alejándose han al mar. Nuestros maridos descienden de la sierra.	
ALCINDA	Ni los ofenden ⁸ ni los vienen a matar.	220
GUACA	¿De qué sirve huir? El miedo siempre de la duda es hijo. Bajad y haced regocijo.	

*Esté hecho al lado un monte alto de árboles, y vayan bajando por él algunos indios,
mirando a todas partes, y muy bizarros de plumas y vestidos pintados*

CAYEGUÁN	Bajad poco a poco y quedo.	
SOLMO	Temblando voy, como el viento las verdes hojas del olmo.	225
GLAURA	Cayeguán, Maratín, Solmo, bajá, bajad al momento, no hayáis miedo. ¿Qué dudáis, cobardes de ánimos faltos? Dejad los peñascos altos por donde trepando vais; venid seguros al llano, que ya he visto lo que es.	230
SOLMO	Glaura, ¿qué dices? ¿No ves roto el cielo soberano, despidiendo truenos fuertes, vomitando ardientes rayos?	235
GLAURA	Vuestros cobardes desmayos os representan la muerte. Bajad, que es gente del Cielo: hijos de los dioses son, que vienen con ocasión de honrarnos en este suelo.	240

⁸ 219 El verso es hipermétrico en AB, pero no alcanzamos a inferir alguna posible enmienda.

	Bajad.	
MARATÍN	¿Volviéronse al mar?	245
ALCINDA	Por él se van caminando.	
SOLMO	Si vuelven estoy mirando.	
GLAURA	Bien podéis todos bajar, que nos han dado mil cosas, nunca de nosotros vistas.	250
MARATÍN	Bien es que al temor resistas con nuevas tan venturosas.	
SOLMO	Acaba ya, Cayeguán, ⁹ y a verlos nos atrevamos.	
CAYEGUÁN	Ya voy, ya en el llano estamos. ¿Dónde estos dioses están?	255
	<i>Vas.</i>	
GUACA	Llegando van a la orilla unas casas de madera.	
SOLMO	¿Si quieren sacallas fuera?	
MARATÍN	Su valor me maravilla. Yo apostaré que se vienen a vivir entre nosotros.	260
GUACA	Como ellos no traen garrotes, hermosura y gracia tienen.	
CAYEGUÁN	¿Qué os han dado?	
ALCINDA	¿No lo veis? Estos que relucen tanto.	265
	<i>Míranse a los espejos</i>	
CAYEGUÁN	¡Santo Apelquiz, grave espanto! ¿Encantamentos hacéis?	
SOLMO	¿De qué suerte?	
CAYEGUÁN	Que mi cara me han hechizado de modo que si así me pongo todo, y vuestro hechizo no para, todo me voy consumiendo. Mírate, Solmo.	270
SOLMO	¡Ay de mí! Un yo tan pequeño vi, que ya me voy deshaciendo. ¡Vuélveme, por Dios, mi ser, Alcinda!	275
ALCINDA	¿De esto te alteras? Advierte que eres lo que eras, y que te ha engañado el ver. Toma y mira, Maratín.	280

⁹ 253 *Cayeguán*: nombre de un personaje que aparece en la primera parte de la *Araucana* de Ercilla, un indio araucano, de donde Enríquez Gómez lo copia para nombrar a este personaje azteca.

[MARATÍN]	¡Válame Apó! ¹⁰	
SOLMO	¿De qué suerte?	
MARATÍN	Pronósticos son de muerte, señales son de mi fin.	
	Un chiquillo está aquí dentro	285
	que, si le miro, me mira, si yo me admiro, se admira, y me encuentra si le encuentro.	
	Si abro la boca, él también, sin duda comerme quiere.	290
ALCINDA	Ninguna cosa os altere, que todo es contento y bien.	
	Estos pedazos de estrellas representan, al que mira, el alegría o la ira	295
	con que llega a verse en ellas. Lo que haces con tu cara es esto que ves aquí.	
MARATÍN	¿Lo que estoy haciendo?	
ALCINDA	Sí,	
	mírate alegre y no para.	300
MARATÍN	Tienes, Alcinda, razón.	
	¿Y estos que suenan?	
ALCINDA	No sé	
	qué nombre agora les dé.	
GLAURA	El son dice lo que son. ¹¹	
	Tomad de estas cuentas bellas:	305
	mirad qué lindas colores, que los claros resplandores del sol se miran en ellas.	
	Nunca al trasponer del sol, por las nubes del ocaso,	310
	matizó el último paso de tanto vario arrebol.	
	Estad contentos, haced fiestas a huéspedes tales.	
CAYEGUÁN	Aquí han puesto unas señales.	315
SOLMO	Atrás, el paso tened, que es cosa de grave espanto	

*Vean una cruz grande plantada en una orilla,
entre unas peñas y ramas*

¹⁰ 282 La lectura de *B*, *Apolo*, probablemente pretende restituir la medida del verso hipermétrico que se edita en *A*. Pero no nota que el dios principal de los indios, como se observa en varios otros versos de la comedia, es *Apó*. La lectura *Apolo* es trivialización de copista, y aparece en *A* también en otros versos. *Apó* es otra de las múltiples imprecisiones histórico-culturales de la comedia, ya que este es el nombre de un dios atribuido a los indios araucos de Chile, como se observa especialmente en el *Arauco domado* de Pedro de Oña, y en *La Araucana*, de Ercilla. No es probable que tenga relación con el texto de la comedia, pero el término *Apo* también está documentado como sinónimo de señor o gobernador en textos cronísticos sobre el Perú y la cultura inca.

¹¹ 304 *el son*: 'el sonido'; probablemente es un juego de palabras para indicar que se trata de sonajas.

MARATÍN CAYEGUÁN	Dos palos trabados son. Sin duda que es invención, como aquestos saben tanto, para asir a aquestos clavos sogas y, tirando así, sacar sus casas de allí. ¹²	320
MARATÍN	Hoy seremos sus esclavos, que si aquí sus casas ponen señal es que a vivir vienen.	325
SOLMO	Diferentes causas tienen estos palos que componen.	
MARATÍN SOLMO	¿Cómo? Que deben de ser para saber la hora cierta por el sol.	330
CAYEGUÁN MARATÍN SOLMO	Bien dice. Acierta. Por este se puede ver cuando esté en medio del cielo, pues hará la sombra igual.	
GLAURA	Antes pienso que es señal para dividir el suelo.	335
SOLMO	No, Glaura, que aqueste brazo sirve al sol de la mañana, y este a la tarde.	
GLAURA	Si allana el alma, Solmo, un abrazo, y una rosa de los ojos, sin los presentes que veis, ¿para qué, decid, tenéis de estos huéspedes enojos?	340
	Lo que de ellos entendí es que se llaman cristianos, y que vienen como hermanos a enriqueceros aquí.	345
	No os metáis en lo que hacen que si vuelven a tronar abrasarán tierra y mar, pues cuanto quieren deshacen.	350
CAYEGUÁN	Con todo soy, Guaca amigo, de parecer que quitemos esta señal, y estorbemos que algún mal nos haga, y digo que quitándole de aquí podrá ser se vayan luego.	355
SOLMO MARATÍN	Bien dices. Temblando llego.	

¹² 323 *casas*: es decir, las naves de los españoles que, según la ficción, se encuentran en la costa, a la vista de los indios.

Tira.
 CAYEGUÁN Ayúdame.
 MARATÍN ¡Ay de mí! 360

Al tiempo que están tirando de la cruz para quitarla, se disparen dentro tres o cuatro arcabuces, y caigan todos por el suelo, bajando luego con música de chirimías una paloma desde alto, que se ponga sobre la cruz y traiga un cerco de oro alrededor

GLAURA ¿Yo no os dije que esta gente
 era buena y enviada
 de Dios?
 CAYEGUÁN ¡Oh, señal sagrada,
 alta, heroica y eminente!
 ¡Oh, tú, ángulo divino! 365
 ¡Oh, palos, puestos de modo
 que cubrís el mundo todo!
 Tan grandes os imagino,
 pues con esas cuatro puntas
 su círculo dividís, 370
 y en el vuestro descubrís
 del sol las grandezas juntas.
 ¡Tened piedad, no matéis
 estos rudos animales!
 SOLMO ¡Oh, señal, que entre señales
 como el sol resplandecéis!, 375
 en cuyos clavos presumo¹³
 que todo el cielo colgara;
 trapo en ellos fabricara
 aquel pavimento sumo. 380
 ¡Piedad, pues veis que os alabo!
 MARATÍN Palo hermoso, y más precioso
 que el cinamomo oloroso,¹⁴
 la mirra, canela y clavo,
 más que el bálsamo que cura 385
 la heridas por milagro:
 a cuya piedad consagro,
 mi ignorancia y mi ventura.
 ¡Dadme vida, pues podéis!
 GLAURA ¿No veis la paloma bella 390
 que se ha puesto encima de ella?
 ALCINDA Segura vida tenéis.
 GLAURA Sí, que si fuera ave negra
 nuestra muerte señalara,
 mas si es blanca, cosa es clara 395
 que nuestra tristeza alegre,
 y así es justo que confíes.

¹³ 377 *presumo*: ‘supongo, intuyo’, *Aut*.

¹⁴ 383-384 *cinamomo... mirra, canela, clavo*: otro error cultural del autor, que atribuye aquí a los indios americanos el conocimiento de las especias de las Indias orientales.

CAYEGUÁN Bien vengáis, paloma hermosa,
con vuestro pico de rosa
y vuestros pies de rubíes. 400

*Sale el capitán Fonseca, metiendo una compañía de guarda con cajas y banderas,
disparando arcabucería en orden, y ha de haber sargento, alférez y sus cabos.
Los indios huyen al monte y los están acechando*

FONSECA Ponga, señor alférez, la bandera,
y arrimen por aquí los arcabuces.
AÑASCO ¿Harase tienda?
FONSECA Sí, que la ribera
del mar refresca a las primeras luces.
¡Hola!, sáquese ya la tienda fuera. 405
SOLDADO La tienda, y cuantas por el mar conduces,
aderécense luego y, encendiendo fuegos,
vestid de claridad los valles ciegos.

*Armen una tienda grande en el teatro y pongan la bandera,
arrimen los arcabuces, y pásese con alabarda un cabo,
como se suele hacer en los cuerpos de guarda*

ALVARADO ¿Jugaremos, Alférez?
ALFÉREZ Ponga mesa.
SOLDADO ¿La caja no está aquí?
ALFÉREZ Llega la caja.¹⁵ 410
SOLDADO De no traer aquí un millón me pesa.
AÑASCO Echa esos huesos y la mano baja.¹⁶
ALFÉREZ A diez.
AÑASCO Digo.
SOLDADO Mi suerte sola es esa.
ALVARADO Y yo la paro con mayor ventaja.

Los indios en el alto del monte¹⁷

CAYEGUÁN ¿No veis lo que hacen?
SOLMO Ya lo estamos viendo. 415
MARATÍN Jamás han hecho tan horrible estruendo.
Pusiéronse unas flautas en la boca,
y tañeron de suerte, echando fuego,
que la lumbre que escupen me provoca,
aún agora, a mortal desasosiego. 420
¿No vistes uno redondo que le toca
otro en la cara, y le responde luego?

¹⁵ 410 *la caja*: el tambor de guerra, que usarán en lugar de una mesa para jugar, como se infiere adelante del texto. De ser así, los actores se colocarían seguramente en cuclillas alrededor del tambor durante la escena.

¹⁶ 412 *huesos*: es decir, dados, para el juego.

¹⁷ 414 *Acot*: en este momento, se desarrollan dos escenas paralelas en el escenario, entre los españoles jugando, y los indios que los observan.

SOLMO	Como le da de palos, se quejaba.	
GLAURA	¡Qué gritos daba!	
GUACA	Al cuello le colgaba.	
	Llana tenía la cara y sin narices.	425
MARATÍN	Con tantos palos se le habrán caído.	
CAYEGUÁN	Curándole están todos. ¹⁸	
ALFÉREZ	¡Qué bien dices!	
AÑASCO	¡Azar!	
ALVARADO	¡Cuarenta escudos he perdido!	
	¡Que pueda un hombre estar entre tapices, comiendo el pavo y el capón manido, y que venga, entre cuatro caracoles, a perder los escudos españoles!	430
	¡Pues es verdad que toparemos minas en esta tierra seca y arenosa, sin el cardo feroz y las espinas, en vez de la violeta y de la rosa!	435
	¡Pesia Cortés!	
SARGENTO	De tu furia desatinas.	
	¡Calla por Dios!	
ALFÉREZ	¡Qué locura!	
SOLDADO	¡Enfadosa!	
AÑASCO	Pero tiene razón, si bien se advierte.	
ALFÉRES	Reparo.	
AÑASCO	Digo.	
SOLDADO	¡Estraña suerte!	440
ALFÉREZ	Si este llevara.	
SOLDADO	Por Dios que se ha enojado vuesa merced con causa.	
ALVARADO	¿Aquesta es guerra o vinagrera es, por vida de Alvarado? ¿Para esto sale el hombre de su tierra? ¿Para aquesto Cortés viene empeñado, buscando monas por aquesta sierra?	445
ALFÉREZ	En perdiendo, Alvarado, es malo todo. Al tiempo mis desdichas acomodo: ¿no es mejor, en Sevilla, el ostión fino y el vino de Alanís, que aquí el bizcocho, el atún rancio y el aguado vino? [.....] ¹⁹ ¿No es mejor una magra de tocino, y que se gasten, entre seis u ocho, otras tantas azumbres con la magra, en Toledo, en la Puerta de Bisagra, que no venir aquí buscando el oro que encubren de la tierra las entrañas?	450 455

¹⁸ 421-425 Después de hablar de las *flautas de fuego*, es decir, los arcabuces, los indios comentan también la presencia del tambor entre los soldados españoles en combate. La última frase, *Curándole están todos*, se refiere a la escena del juego de dados que están observando.

¹⁹ 452 En esta octava falta un verso, que debería ser el cuarto de la octava, con rima en *-ocho*.

SOLDADO	Daralo allá mejor el turco o moro, en el campo de Orán haciendo hazañas.	460
ALFÉREZ	¿No es mejor el jameño toro, y en Madrid y Toledo jugar cañas, a las fiestas que en Yepes se celebran, que aquí, donde las peñas los pies quiebran, ir buscando el tesoro codiciosos?	465
SOLDADO	No pretende Cortés esta ganancia, sino ensalzar la fe.	
ALVARADO	¡Cuentos donosos!	
TAPIA	¡Que el oro ya no es cosa de importancia! Pretende, con sus hechos gloriosos, que a España envidien Alemania y Francia, dándole ya el imperio de otro mundo.	470
ALVARADO	Pues yo en el oro la conquista fundo.	

*Sale una tropa de soldados, y detrás Cortés a caballo,
con bastón, y dígame un soldado de posta*

SOLDADO	¿Quién va?	
CORTÉS	Yo soy.	
SOLDADO	¿Quién es yo?	
CORTÉS	Tu Capitán General.	
SOLDADO	No lo entiendo.	
CORTÉS	¿Hay cosa igual?	475
	¿No me reconoces?	
SOLDADO	¡No!	
	Y si no me dice cómo puede llegar, o a qué viene, en vez del alma que tiene le pondré un alma de plomo. ²⁰	480
CORTÉS	¿Qué soldado en esta tierra puede hablar como le ves si no viene con Cortés?	
SOLDADO	Esta es costumbre en la guerra. No sé nada, retiraos, que la disciplina nuestra este recato nos muestra; y si no queréis, estaos, si no con poco trabajo sin ser Cielo, aunque su fe, como a san Pablo os haré caer del caballo abajo.	485
		490
CORTÉS	Ese nombre es el que tienes, soldado honrado.	
SOLDADO	Señor, yo os agradezco el favor.	495
ALFÉREZ	Señor, a buen tiempo vienes.	

²⁰ 480 *alma de plomo*: el soldado juega con el sentido literal de *alma*, y su significado técnico de ‘hueco interior de piezas de artillería’ como recoge *Aut*.

Apéese

FONSECA CORTÉS	¿Has descansado? No puedo, que no duerme mi cuidado. Pártase luego Alvarado a Yucatán.	
ALVARADO CORTÉS	(¡Bueno quedo!). «Sepa, señor», me decía un indio, «que aquesta es tierra más de riqueza que guerra». ¡Oíd!, la paloma mía, que suelo otras veces ver y las Indias me guio, de la cruz se levantó que acabamos de poner.	500 505

Súbese la paloma

FONSECA TAPIA	Buen principio. Oye, señor, que ya de esas altas peñas, los indios haciendo señas reconocen tu valor.	510
CORTÉS	Parte, Alvarado, entre tanto que pacifico esta gente.	
ALVARADO	Voy.	

Vase

CORTÉS	Hijos, nadie se ausente, hombre soy, no os cause espanto; español soy, soy cristiano, criado de Carlos soy. De amigo la mano os doy, bajad y tomad la mano.	515 520
CAYEGUÁN SOLMO CORTÉS	Bajemos, Solmo. Bajemos. No temáis, dadme los brazos con animosos abrazos.	

Bajen, y vanle abrazando, y a los soldados, mostrando regocijos

CORTÉS	Paz buscamos, paz queremos. Tomad, tomad, que os envía	525
--------	---	-----

Dales unos vidrios y cuentas

España. Carlos, su rey,

	sigue de Cristo la ley. Cristo es hijo de María, es la persona segunda de la Trinidad, que es Dios y tres personas. En dos preceptos su ley se funda: amarle de corazón y al prójimo como a sí. Pero el primer hombre aquí os dé Dios luz de razón. Humanose Dios, murió por el hombre en esta cruz. Esta es la bandera y luz que al hombre del mal sacó en que le puso el pecado. Adoradla.	530
FONSECA CORTÉS	Ya lo entienden. Estas señales defienden el hombre de ellas armado: ²¹ agua de Espíritu Santo, que de las personas tres y un Dios, la tercera es. Hijos, os importa tanto que sin ella no hay entrar en el Cielo: esta es la Madre de Cristo, el Verbo del Padre que os acabo de contar. Adoradla.	535
		540
FONSECA CORTÉS		545
		550
FONSECA	¡Con qué amor la miran!	
CORTÉS	¿Tenéis aquí algún Dios?	
FONSECA	Dicen que sí. Hacia allí, dicen, señor.	555
CORTÉS	Vamos, llevadnos allá.	
FONSECA	Templo, dicen.	
CORTÉS	Allá iremos. Grandes principios tenemos, Dios de nuestra parte está.	560

*Vanse. Salen cuatro hombres casi desnudos, con sus arcos y flechas, de una canoa,
que es como un barco, y Alvarado, Tapia y otros soldados
con las espadas desnudas a ellos*

ALVARADO	¡Teneos, daos a prisión!
AGUILAR	¡Quedo, señores, teneos! ²²
TAPIA	¡Santo Cielo!, ¿entre indios feos

²¹ 544: *el hombre*: 'al hombre'.

²² 562 De acuerdo a lo que se cuenta en los versos siguientes, el personaje de Aguilar debe aparecer vestido y caracterizado como los demás indios, es decir, *casi desnudo* y con *arcos y flechas*.

	de tan remota región hay quien hable nuestra lengua?	565
AGUILAR	¿Sois cristianos?	
ALVARADO	Indio, sí	
	¿Pero cómo hablas así?	
	¿Eres de españoles lengua? ²³	
AGUILAR	Español soy.	
TAPIA	¿Español?	
AGUILAR	De rodillas por el suelo doy gracias al Cielo.	570
ALVARADO	El Cielo y nos muestra el mismo sol. Danos tus brazos.	
AGUILAR	Llorando tiernamente, pues salí hoy de entre bárbaros.	
TAPIA	Di,	575
	¿por dónde veniste o cuándo, siendo cristiano, a esta tierra?	
AGUILAR	¿Quién es vuestro capitán?	
ALVARADO	Él y sus naves están a la espalda de esta sierra que combate el mar; su nombre es Cortés.	580
AGUILAR	¿Cortés se llama?	
TAPIA	Y a quien espera la fama, por hazañas más que de hombre. Viene a ganar este mundo; no le puede conquistar sin lengua.	585
AGUILAR	Yo la sé hablar.	
ALVARADO	En ti sus victorias fundo. Por hacer mi nave aquí agua, español, di la vuelta, que, la voluntad resuelta, el Cielo lo quiere ansí; y que fue milagro creo, porque esta gente en Dios crea.	590
AGUILAR	No dudes de que lo sea el cumplir Dios mi deseo. Llévame luego a Cortés, que allá le diré quién soy. Caqui, quispilla.	595
INDIO		
AGUILAR	Sí voy; venid conmigo los tres.	600
TAPIA	¿Qué dice?	

²³ 568 *Eres... lengua*: en principio, está bien documentado el uso de *lengua* con el sentido de ‘intérprete, traductor’, como recoge *Aut*. Pero en sentido estricto, en el contexto de acción del pasaje no tiene pleno sentido la pregunta de Alvarado tal como aparece formulada. Podría así tratarse acaso de una corrupción en el verbo, *Eres* por *Sabes*, pero mantenemos la lectura de los testimonios.

AGUILAR Si voy seguro.
 ALVARADO ¡Si a tu misma patria vas!
 Ya, Cielos, no os pido más,
 ya tengo el bien que procuro.

Sale Cortés y soldados, con los indios, y descúbrese un templo con algunos ídolos

CORTÉS ¿Es este el templo?
 CAYEGUÁN Arí, arí. 605
 SOLDADO ¡Qué figuras espantosas!
 CORTÉS Estas formas temerosas
 tomaba el demonio aquí
 para engañar esta gente.
 Poned en medio esta cruz, 610
 para que, en viendo su luz,
 de aquí su tiniebla ausente.

*En poniendo la cruz caigan los ídolos y salgan llamas de fuego, y entre ellos
 huyendo algunos demonios, diga uno*

DEMONIO ¿Qué nos quieres en la tierra
 adonde, Rey inmortal,
 jamás llegó tu señal? 615
 ¿Pues cómo aquí nos das guerra?
 Este es un mundo segundo
 donde estamos por consuelo
 de que perdimos el Cielo.
 No nos eches de este mundo. 620
 ¿No será mejor que estemos
 entre los que tú desechas?
 Si de este mundo nos echas,
 al otro nos pasaremos.
 CORTÉS ¡Notable ha sido el ruido! 625
 FONSECA ¿Qué más claro testimonio,
 gran Cortés, de que el Demonio
 de estas islas ha salido?
 Mira los indios que están
 con nuestra cruz abrazados 630
 del temor.
 CORTÉS ¡Ea, soldados,
 que ya murió el capitán!²⁴

Salen Alvarado y Tapia, con Aguilar y los indios

ALVARADO Siendo, gran Cortés, forzoso,
 por hacer agua mi nave,
 volver aquí, escucha un grave 635
 suceso, al fin milagroso:

²⁴ 632 capitán: si no se trata de una errata, posiblemente se refiere al Demonio.

	este, que indio te parece, es español...	
CORTÉS ALVARADO	¡Santo Cielo! Que, perdido en este suelo, ahora en él se aparece, como un nuevo Rafael, para guiarte.	640
CORTÉS	Esos brazos me dad, con justos abrazos.	
FONSECA CORTÉS AGUILAR	Todo tu bien está en él. ¿Lloras? La piedad es mucha; no te espantes.	645
CORTÉS AGUILAR	Di quién eres, o descansa aquí, si quieres. Cortés generoso, escucha: Jerónimo de Aguilar es mi nombre. Fue mi patria Écija, ciudad famosa junto a Córdoba la llana. El año de once venía del Darién por la plata que estaba en Santo Domingo, de aquellos soldados paga, que traía Vasco Núñez; levántose una borrasca, la mayor que aquí se ha visto, cubriendo de nubes pardas el cielo el rostro del sol, y dando las nubes agua, a quien con sus humedades les suele pagar con tanta. Ya no se oían las voces ²⁵ de «amaina trinquete, amaina», «corre a estribor», «a la mura», que en un instante las jarcias del árbol mayor los vientos sembraron por las saladas aguas del mar, que furioso las desmenuza y derrama; trozas o flechales, trizas, coronas, montones, gaviás, chafaldetes, amantillos, todo lo rompe y quebranta. Ya no gobierna el piloto la bitácora y la caja, ya la aguja va también entre las confusas tablas,	650 655 670 675 680 685 690

²⁵ 675 voces: 'gritos'.

ni acuden los marineros
 a la faena, ni pasan
 corriendo de popa a proa,
 ni da el timón a la banda.
 Ábrese la carabela: 695
 asgo el batel, que llevaba
 salvo en él veinte personas;
 llegamos los trece a Maya,
 una bárbara provincia,
 porque los siete quedaban 700
 muertos en la mar furiosa,
 por censo de esta desgracia.
 Fuimos presos de los indios,
 y un cacique que, con rabia
 sacrificando a Valdivia, 705
 que era un capitán de fama,
 asado se le comió,
 y otros cuatro otra mañana
 sirvieron en un convite
 que hizo a su esposa Aglaura. 710
 Pusiéronnos a engordar
 a los demás, si bastara
 algún rey a lo del mundo,
 a quien tal suerte aguardaba,
 cuyo peligro nos hizo, 715
 una noche antes que el alba
 vertiese en las flores perlas
 de sus mejillas de grana,
 nos escapásemos juntos;
 y fue nuestra dicha tanta 720
 que en otro cacique dimos,
 no de piedad más humana,
 pero enemigo del otro,
 que fue de guardarnos causa.
 De este en sus deudos sabemos,²⁶ 725
 viviendo en estas montañas.
 Pero ya son muertos todos,
 que la desnudez bastaba;
 si no es un hombre robusto,
 que se ha casado, y se llama 730
 Gonzalo Guerrero, y yo,
 todos los que os digo faltan.
 No quiso venir conmigo
 porque tuvo por infamia
 que le vieses, como a indio, 735
 las orejas horadadas.
 Ven, Cortés, vente conmigo,
 que espero en Dios que esas armas

²⁶ 725 De este en sus deudos sabemos: así en los testimonios, pero la frase no tiene sentido.

CORTÉS	conquistarán este mundo para Carlos, rey de España. Otra vez vuelvo a abrazarte por tan justas esperanzas: en Dios las llevo y en ti. ¡Toca a leva! ¡A leva! ¡Embarca!	740
ALVARADO CORTÉS	Vamos, muéstrame esta tierra. Barcos hay. Llega la plancha.	745
CAYUAGUÁN AGUILAR CORTÉS	Indios, conmigo venid. Capac, capac, huaca y chava. Dicen que te guarde Dios. Venceré, si Dios me guarda.	750

JORNADA SEGUNDA

Descúbrese una cortina. Véase un trono en alto, donde esté sentada la Providencia divina, y en las gradas del trono la Religión cristiana

RELIGIÓN	Santísima Providencia, cuyo pecho inescrutable con tanta magnificencia, con valor tan admirable, con tan divina asistencia	755
	conserva el mundo inferior, que este superior imita, que hasta el gusano menor, que en la más vil planta habita, viste de vida y color:	760
	de la república humana soy la Religión cristiana, que fundó Cristo en el suelo con la cruz, puente que al Cielo el paso imposible allana.	765
	Vengo a tus divinos pies, agradecida, que des a Cortés tanto favor, por que crezca mi valor en el valor de Cortés.	770
	Muchos capitanes fuertes han aumentado mi nombre con la ajena y con sus muertes, y hoy con la fama de un hombre no vistos mundos conviertes.	775
	Un nuevo David levantas de la casa de Isaí, con que hoy al gigante espantas, al can trifauce, que a mí opone sus tres gargantas,	780
	y a la fiera Idolatría, reina de este mundo indiano; y así, espero que este día cederá tu santa mano la espada en defensa mía,	785
	para que Cortés, cortando con aquel divino corte sus cuellos, vaya aumentando mi nombre del sur al norte, y el suyo infame extirpando;	790
	esta entifla, y pretende, ²⁷ tras el principio dichoso que el Demonio le defiende,	

²⁷ 791 *entifla*: voz insólita, por corrupción del texto, pero en este caso tampoco hemos podido inferir la posible lectura original.

ver el reino poderoso
que a tantos reinos se estiende, 795
 aquel donde Motezuma
se intitula emperador.
Mira si es bien que presuma
dar la Idolatría favor,
con innumerable suma 800
 de indios, que se han juntado
a este tirano del mundo
que has redimido y comprado.

*Sale la Idolatría, con un vestido de negro, sembrado todo de imágenes
de oro, y un ídolo echando fuego por la boca*

IDOLATRÍA

Salgo del centro profundo,
con mi congoja y cuidado, 805
 a la luz divina y pura
de tu tribunal eterno.
¿Cómo, señor, por ventura,
es bien que de mi gobierno
me arroje una vil criatura? 810
 ¿Qué quiere la Religión?
¿No tiene otro mundo allá?
Envidias del cielo son,
pues en el que tengo acá
te pide jurisdicción. 815
 Desde que cayó del Cielo
mi padre Luzbel, podría
decir que es mío este suelo.
¿Yo no soy la Idolatría?
Oye, escucha, advierte, apelo. 820
 ¿Dónde va aqueste Cortés?
¿Aqueste Cortés quién es?
¿Es Moisés este español?
¿Adonde se esconde el sol
pone este español los pies? 825
 Yo voy a España y a Roma
y no le tomo su tierra,
¿por qué mi tierra me toma?
Motezuma hará la guerra:
yo haré que vivos los coma, 830
 yo haré que me sacrifiques
sus quinientos viles hombres
los más bárbaros caciques,
antes que tus santos nombres
en América publiques. 835
 Habitar quieren cristianos

	en la línea equinocial: ²⁸ serán pensamientos vanos. ¡Apelo, reina inmortal! ¡Providencia, ten las manos!	840
	No prosigas en mi daño: hija soy del Querub sabio que del Líbano fue Cedro. Estese en su silla Pedro, que a Pedro yo no le agravio, y si no, juntos están cuarenta mil indios fuertes que a Cortés muerte darán.	845
RELIGIÓN	Ya de las entrañas viertes otro ignífero volcán. ¿No sabes, Idolatría, que toda esta tierra es mía?	850
IDOLATRÍA RELIGIÓN	¿Tuya, Religión cristiana? Sí, porque tú eres tirana donde yo reinar solía después que Cristo subió a la diestra de su Padre, y su espíritu bajó a consolar a su Madre, y a los que sus leguas dio.	855
	Pedro en Roma predicaba, y Pablo a España escribía, a Nicomedia informaba Andrés, y Juan convertía lo más del Asia en que estaba;	860
	a España Diego, y Tadeo, de Jericó en el distrito, mostró Felipe deseo; a Scitia Marcos, a Egipto y a Macedonia Mateo;	865
	cúpole a Bartolomé la Armenia, y entre diversas naciones mostró Tomé, a los indios y a los persas, de Cristo evangelio y fe, dándoles a conocer que toda la India es mía, y que injustamente estás en mi hacienda, Idolatría.	870
IDOLATRÍA	Tarde informaciones das. Bienaventurado aquel que posee.	875
RELIGIÓN	Con fe mala,	880

²⁸ 837 *línea equinocial*: el ecuador. Si no es una mención genérica, se trata de un claro error geográfico, pues México, el dominio de Motezuma, se encuentra muy al norte del eje ecuatorial, en la zona del Trópico de Cáncer.

	y más la tuya, infiel, no es posesión.	
IDOLATRÍA	A la Sala Trina apelo, por Luzbel. ²⁹	885
RELIGIÓN	No puedes tú prescribir en ningún tiempo.	
PROVIDENCIA	No más.	
IDOLATRÍA	Más tengo que te decir.	
RELIGIÓN	Siempre menos me dirás, porque siempre has de mentir.	890
	Del padre de la mentira eres hija. Si es tu padre, este silogismo mira.	
	Tú, de mil pecados madre, de la crueldad, de la ira,	895
	de la blasfemia y de envidia, de la lascivia, ¡huye luego de las Indias!	
IDOLATRÍA	Disimula por unos días de tu ruego.	
PROVIDENCIA	Vete.	
IDOLATRÍA	Tu voz me atribula, Señor, mira...	900
PROVIDENCIA	¡No ha lugar!	
RELIGIÓN	Si esto es revista, paciencia.	
PROVIDENCIA	Fallo que debes tornar a la Religión su ciencia.	
IDOLATRÍA	Pues algo me ha de quedar: yo me esconderé en lugares que la Religión no entre, y tendré templos y altares.	905
RELIGIÓN	Sí, pero cuando te encuentre menester es que repares...	910
IDOLATRÍA	El padre alcalde tenías: si era Cristo, y es jüez, ¿qué esperaban mis porfías? Mas yo haré que alguna vez te venzan las armas mías.	915
RELIGIÓN	Yo espero en mi Padre eterno deshacer tu religión.	
IDOLATRÍA	Fuerte decreto y gobierno tienes, santa Religión, que yo me parto al infierno.	920

Cúbrase el trono, y la Idolatría se entre por aquella boca de fuego, y toquense trompetas y cajas. Salgan por dos partes indios y españoles batallando, unos con arcos y flechas, y otros con arcabuces. Cortés y otros capitanes a caballo con las espadas desnudas, y Santiago delante,

²⁹ 884-885 *Sala Trina*: metáfora jurídica, original de Enríquez, por 'La Santísima Trinidad'.

armado de blanco, con un pendón rojo. Digan en venciendo

FONSECA	¡Vitoria, España, vitoria!	
CORTÉS	A Dios la da, suya es, que solo es de Dios la gloria.	
ALVARADO	Guarden tu nombre, Cortés, las aras de la memoria:	925
	hoy por la fe y por España has hecho una grande hazaña, pues, para que más te asombres, vences con quinientos hombres cuarenta mil en campaña.	930
CORTÉS	Pues por eso digo yo que es la vitoria del Cielo, y que el Cielo nos la dio. De decir tengo recelo lo que mucha gente vio.	935
TAPIA	¿Es por dicha el caballero lleno de divina luz que, armado de blanco acero, con rojo pendón y cruz, iba en el campo el primero?	940
CORTÉS	El mismo, que tal estrago hizo en los indios.	
ALVARADO	No dudes que era Santiago.	
CORTÉS	¿Santiago?	
TAPIA	Tú cómo a san Pedro acudes.	
CORTÉS	Desde que nací lo hago.	945
TAPIA	¿Darásle como a devoto esta gloria?	
CORTÉS	Así lo creo.	
ALVARADO	Santiago fue de mi voto.	
CORTÉS	¿Santiago, cuando peleó de la patria tan remoto?	950
	Contra el morisco africano de España, se vio su mano con esa espada y pendón, y así el español patrón le intitula el castellano,	955
	¿más en las Indias?	
TAPIA	La espada del Cielo a todo enemigo alcanza en rayos bañada.	
CORTÉS	Yo, que fue san Pedro digo, que es de la llave dorada.	960
ALVARADO	No es soldado.	
CORTÉS	Antes es cierto que Pedro es un gran soldado, pues en la prisión del huerto	

	acometió a un mundo, armado con estar medio despierto;	965
	y aunque es en asiento grave, Pedro de la llave ya, cuando hay ocasión, bien sabe, como fue valiente allá, hacer espada la llave. ?	970
FONSECA	Dios nos quiere descubrir este mundo, y hacer puerta por donde entrar y salir. La gente, admirada y muerta, te viene a ver y servir.	975
<i>Tolemo, Alicán y otros indios</i>		
CORTÉS AGUILAR	Habla, Aguilar, a esa gente. Este capitán valiente es del rey Carlos vasallo.	
TOLEMO	Aún no me atrevo a mirallo, por más que el amor lo intente.	980
AGUILAR	¿Tú, español, la lengua sabes? Soy su lengua, oídme a mí. Con ciertos secretos graves viene el gran Cortés aquí con su ejército y sus naves.	985
ALICÁN AGUILAR	Esto os quiero platicar, con los reyes y caciques. El oro vendrá a buscar. No quiero que al oro apliques tantos trabajos del mar, tantas guerras de la tierra, que un grande secreto encierra su venida.	990
ALICÁN	Di a los dos a qué viene.	
AGUILAR	A daros Dios, que no viene a daros guerra.	995
TOLEMO AGUILAR ALICÁN	¿Dios no tenemos acá? No, que es falso. Bien está, que hay mucho en eso que hacer.	
AGUILAR ALICÁN	La tierra quiere saber. En tierra firme está ya. Oro hay adelante, y tanto, que no lo estiman, y así, pues que lo tenéis por santo, os traemos esto aquí.	1000

*Saquen unas barretas de oro, que traerán unos indios muchachos
en unas fuentes de palo, cubiertas con tafetanes,*

y los soldados las arrebatan con gran priesa

CORTÉS	¡Soldados, de vos me espanto! ¡No más!	1005
ALICÁN	¿Decís que no quieren el oro, y por ello mueren?	
AGUILAR	Como lo dais con amor, tómanlo.	
TAPIA	¿Quieres, señor, que aquestas barras no alteren?	1010
AGUILAR	En nuestra tierra sería, no tomar, descortesía a quien diesen colación.	
ALICÁN	¿Que allá tan corteses son? ¡Huélgome, por vida mía!	1015
AGUILAR	¿Quién es el mayor señor de esta tierra?	
TOLEMO	Motezuma es el grande emperador, es el absoluto, en suma.	
AGUILAR	¿Tiene gente de valor?	1020
TOLEMO	Podrá poner en campaña un millón de hombres.	
AGUILAR	¿Y vive en ciudad o en la montaña?	
TOLEMO	En México.	
AGUILAR	No apercibe mal. Es estilo de España.	1025
TOLEMO	¿Tiene algún súbdito aquí?	
AGUILAR	Sí, español.	
TOLEMO	¿Quién?	
TOLEMO	Teudellí.	
AGUILAR	Ide a llamar, Petonchanos.	
ALICÁN	El vendrá a besar sus manos.	
CORTÉS	¿Pártense ya?	
AGUILAR	Señor, sí.	1030
CORTÉS	¿Qué dicen?	
AGUILAR	Que han entendido que vienes por oro.	
CORTÉS	¿Veis que, aunque rudos, han caído en que el oro pretendéis, entre sus minas nacido?	1035
AGUILAR	Dice más, que hay un Señor, de esta tierra emperador, que Motezuma se llama, que arma un millón de hombres.	
CORTÉS	Fama tengo ya de su valor.	1040
AGUILAR	Van por un súbdito suyo que se llama Teudellí.	

CORTÉS	España, yo le haré tuyo. El ser recibí de ti, un mundo te restituyo.	1045
	¡Buen ánimo, pensamiento! Quinientos hombres serán hoy los que a tan alto intento puerta y camino abrirán, si no se les lleva el viento.	1050
	¡Hola, atambor! ³⁰	
TAMBOR	¿Señor?	
CORTÉS	Toca y echa un bando: que ninguno tome el oro, que provoca, de la mano de indio alguno, mucha cantidad ni poca.	1055
	No quiero que nadie entienda que es esta mi pretensión, y mi venida le ofenda. (¡Bravo ardid!)	
TAPIA	(¡Brava invención!)	
ALVARADO	(Que un hombre esa hazaña emprenda, ¿es ánimo o es locura?)	1060
FONSECA	El lugar que hemos ganado, pues la vitoria asegura, Vitoria será llamado.	
CORTÉS	Tú, Aguilar, mira y procura cuál de esas indias entiende esta lengua mexicana.	1065
	(Ir a México pretende.)	
FONSECA	(Por una cuerda de lana subir hasta el sol emprende.)	1070
ALVARADO	De ocho indias que tomaron agua de bautismo ayer, aquí algunas se quedaron, y entre ellas una mujer que las demás me alabaron.	1075
AGUILAR	Mariana se llama agora y antes se llamaba Arima, pero ya que a Cristo adora, servirte, Cortés, estima, y es muy principal señora.	1080
CORTÉS	¿Sabe esa lengua?	
AGUILAR	También.	
CORTÉS	¿No te ha parecido mal?	
AGUILAR	Hame parecido bien.	
CORTÉS	Si es mujer tan principal, tratemos que te la den sus padres en casamiento.	1085

³⁰ 1051 *atambor*: ‘tambor’.

AGUILAR	Acá no hay que preguntar más que si le da contento, ni más dote ni ajüar que el primer ayuntamiento.	1090
	Ella viene. Si es tu gusto, y importa a tu pretensión, yo lo tendré por muy justo.	
CORTÉS	Porque te cobre afición, de tu casamiento gusto,	1095
	porque si a quererte viene, todo cuanto me conviene me dirá con gravedad, porque no hay fidelidad como mujer que amor tiene.	1100
<i>Sale Mariana, india</i>		
MARIANA	¿Qué es lo que quiere, Aguilar, el general español?	
AGUILAR	Contigo quiere tratar.	
MARIANA	¿Qué te turbas?	
AGUILAR	Miro al sol, por fuerza me he de turbar.	1105
	Quiere tratar una cosa que tú y yo la hemos de hacer, mi nueva cristiana hermosa.	
MARIANA	¿Los dos? ¿Pues qué puede ser?	
AGUILAR	Ser yo tuyo y tú mi esposa, y como solos sabemos la lengua, tercero escuso.	1110
MARIANA	Si el mirar si los extremos del alma tu amor dispuso a que los dos nos paguemos, digo que yo soy dichosa, Aguilar, en ser tu esposa.	1115
AGUILAR	Ya está hecho.	
CORTÉS	¿Dijo sí?	
AGUILAR	¿No ves que es infamia aquí el negar ninguna cosa?	1120
CORTÉS	Bien haya tierra en que nace amor tan desnudo a viento que todo le satisface, y, en fin, donde un casamiento con dos palabras se hace.	1125
AGUILAR	Como no hay más interés que solas las voluntades, presume que están, Cortés, haciendas y calidades de la cabeza a los pies; si esto agrada, no hay que hacer	1130

CORTÉS	más conciertos y escrituras. Vela a hablar, dala a entender lo que servirme procuras, y que mi lengua ha de ser, pues la de México sabe.	1135
FONSECA	¡Gran ruido!	
TAPIA	¿Qué es aquesto?	
CORTÉS	¡Sacad piezas de la nave de Alvarado! ¡Acudid presto!	
TAPIA	¿Tan presto y peso tan grave?	1140
MARIANA	Di, Aguilar, al General, que no le cause temor.	
AGUILAR	¿Temor? Conócesle mal.	
MARIANA	El que viene es gran señor, a Cortés en todo igual, aunque vasallo del grande, siempre invicto, Motezuma. No ves cosa que no mande por cuanto la vista en suma mares y montañas ande. ³¹	1145
	Viene de paz, y ha traído un gran presente a Cortés. Señor, lo que es he sabido.	1150
AGUILAR	¿Es Teudellí?	
CORTÉS	El mismo es, que a visitarte ha venido.	1155
AGUILAR	Ya se divisa mejor. Un gran presente ha juntado para ofrecerte, señor.	
CORTÉS	Estad todos con cuidado, aunque yo le muestre amor.	1160

Salen algunos indios con canastillos blancos, cubiertos con paños de labores, y otros colgando de los cuellos gallinas, capones, pavos y pernils con muchos ramos, y detrás Teudellí, cacique. Abraza a Cortés en tanto que la música suena, y luego les hable Mariana

MARIANA	Seas, Teudellí famoso, bienvenido.	
TEUDELLÍ	Arima bella.	
AGUILAR	Hable Teudellí con ella.	
FONSECA	¡Buen talle!	
TAPIA	¡Gentil!	
ALVARADO	¡Airoso!	
MARIANA	Después, Teudellí valiente, que, como estos, soy cristiana, no soy Arima, Mariana es mi nombre solamente.	1165

³¹ 1150 *No ves... ande*: ‘no hay zona donde no gobierne, por más mares y montañas que tu vista recorra’.

	Hame dicho este español que te diga a lo que viene.	1170
TEUDELLÍ	Gallarda presencia tiene, sin duda es hijo del sol.	
	¿Qué quiere en aquesta tierra?	
MARIANA	Dice que él viene a volver cristianos.	
TEUDELLÍ	¿No viene a hacer a nuestros caciques guerra?	1175
MARIANA	De paz viene, aunque ha traído los rayos que todos veis, por si acaso no queréis la paz que en su nombre os pido.	1180
	Dice que Carlos, su rey, gran emperador de España, supo que una gente estraña vivía sin Dios, sin ley, en el antártico mundo, y que mandó que viniese un capitán que les diese ley.	1185
TEUDELLÍ	¡Pensamiento profundo!	
MARIANA	Este es Cortés, que ha venido a librarnos del Demonio, como es claro testimonio lo que hemos visto y oído, que en presencia de la cruz, que es donde murió su Dios, han huido más de dos, como la noche a la luz.	1190
	Yo vi, Teudellí, caer seis dioses delante de ella.	
TEUDELLÍ	¿Qué es esa señal tan bella?	
MARIANA	Gran bien os vienen a hacer.	1200
	Infórmale a Motezuma de que el general Cortés viene a solo lo que ves, porque acaso no presuma otra cosa diferente,	1205
	y se ponga en advertencia, sino di que le dé audiencia y trate como a pariente, y ganará un grande amigo en Carlos, el rey de España.	1210
TEUDELLÍ	Ella fue notable hazaña, y habla Cortés como amigo.	
	Que aqueste presente advierte, y que a mi Rey hablaré.	
MARIANA	Yo le hablaré y le diré lo que tu lealtad promete.	1215

CORTÉS	Yo hablaré de tu parte a Teudellí.	
AGUILAR	¿Que le habló, dice, y que te respondió?	
MARIANA	Que en todo quiere ablandarte; que a Motezuma dirá lo que ha sabido de mí, y lo que te mueve a ti, Cortés, a venir de allá.	1220
CORTÉS	Dile como yo he sabido que come hombres, que es cosa a naturaleza odiosa, y que está el Cielo ofendido, de cuya parte también vengo a decir mil secretos para diversos efetos, y todos para su bien; y dile si tiene oro, para curar de mi gente cierta enfermedad.	1225 1230
MARIANA	Pariente, escucha.	1235
TEUPELLÍ	Tu lengua adoro. Cuanto me dice me agrada.	
CORTÉS	Soto.	
SOTO	¿Señor?	
CORTÉS	Yo he de hacer, aunque me sepa perder, esta espantosa jornada; yo he de ir a México, Soto.	1240
SOTO	Habla bajo, que si saben lo que intentas, que te acaben sospecho.	
CORTÉS	Escucha, piloto: estos, si saben mi intento, las naves me han de tomar y volverse.	1245
SOTO	¿Aunque la mar lo impida?	
CORTÉS	Pues oye atento, mucho me he fiado de ti. Las grandes cosas no son dignas de un mal corazón, sino del que cabe en mí. ¿Ves estos quinientos hombres? Pues con esta breve suma millones de Motezuma he de vencer, no te asombres.	1250 1255
SOTO	¿Qué dices?	
CORTÉS	Lo que has oído.	

	Parte al mar y da barreno a las naves.	
SOTO	No condeno tu valor, jamás vencido, pero mira que sin naves a gran peligro te pones.	1260
CORTÉS	No me ayudes con razones, sino con hazañas graves. Ve, Soto, que Dios me guía, Dios da la vitoria solo. Yo haré señor de este polo al rey de España algún día. Si con aire de trompetas, si con barro solamente, a la gran clítica gente, y a sus leyes y profetas, daba Dios victorias tales por su fe, ¿quién pone duda que, como entonces, acuda pues hay mayores señales? ¿Qué tiene que ver el arca del Antiguo Testamento con la cruz y el sacramento, que Dios cuanto es Dios abarca. con estas reliquias, Soto? ¿No veré con más razón la corte de provisión?	1265
	Digo que soy de tu voto. Pues parte.	1270
	Voy.	1275
SOTO CORTÉS SOTO MARIANA	Yo he tratado con Teudellí tu venida, mas dice que a tu partida no quedó determinado; que no te atrevas a ir a ver al gran Motezuma hasta que él allá resuma cómo te ha de ver y oír.	1280
	Responde que soy contento. ¿Algo entiendes ya?	1285
CORTÉS AGUILAR CORTÉS	Las señas me enseñan. Si tú me enseñas, verás qué hazañas intento. ¡Ah, Cielos, si aquesta lengua me infundiérades agora!, que es fuerza que quien la ignora caiga mil veces en mengua.	1290
	Él se va, dale tus brazos. Español valiente, a Dios. A la amistad de los dos	1295
AGUILAR TEUPELLÍ CORTÉS		1300

confirmen estos abrazos.

Vanse los indios

	Todo sucede bien, famosa gente.	1305
	Españoles hidalgos, bien nacidos, ya la tierra nos llama dulcemente, abrazad de sus dones socorridos. ?	
	El cielo está propicio, el mar clemente, a amor y paz los indios reducidos.	1310
	¿Quién no mira que ya la inmortal Fama desde su templo la publica y llama? ¿Qué fuera Viriato, o César fuera, qué fuera Afranio ni el feroz Petreyo, qué de Alejandro o Pireo se escribiera,	1315
	del gran Torcado y del mayor Pompeyo, quién duda que su muerte oscura diera ³² a cada cual un túmulo plebeyo? Mas ya que sus hazañas fueron tales hoy merecen sepulcros inmortales.	1320
	¡Vamos a conquistar el grande imperio antártico del indio Motezuma! Españoles, unidos por misterio del cano mar sobre la blanca espuma, volved atrás el bajo vituperio;	1325
	no es bien que de españoles se presuma que, estando a los umbrales de la fama, no entraron por laurel viendo la rama.	
SOTO	Tú eres digno, por altos pensamientos, Cortés, de mil pirámides famosos, obeliscos, sepulcros y ornamentos de bronce y jaspe y pórfidos preciosos, mas mira que, a las veces, por los vientos bajan despedazados y medrosos los caballos del sol, cuando los guía más la temeridad que la osadía.	1330
TAPIA	¿A cien millones de hombres, dime, pones quinientos españoles mal armados?	
ALVARADO	Cortés, ¿son de tu pecho esas razones, o has perdido el sentido en los cuidados?	1340
FONSECA	Si tuvieras aquí los escuadrones de Carlos, en Italia ejercitados, en Francia, en Flandes, Alemania, Hungría y Túnez, fuera justa tu osadía, pero con seis descalzos es locura.	1345

*Dentro voces*³³

³² 1317 *su muerte oscura*: ‘si hubieran tenido una muerte oscura’, es decir, humilde, sin grandeza ninguna.

³³ 1345 *Acot voces*: ‘gritos’, como en v. 675.

[VOZ]	¡Ay, mísero de mí!	
TAPIA	¿Qué extrañas voces!	
SOTO	¡Oye, señor, la triste desventura!	
CORTÉS	Soto, no hables así, pues me conoces.	
SOTO	Hoy el Cielo, Cortés, tu mal procura: ¿no miras, entre bárbaros feroces, en un remolino y círculo redondo, se ven las naves con la broma a fondo? ¡Ven de presto a sacar la artillería, la ropa y lo demás de tu sustento!	1350
TAPIA	¡Fue tuya aquesta industria!	
CORTÉS	¿Cómo mía, Tapia? Ni me pasó por pensamiento.	1355
FONSECA	En fin, hemos de ser de tu osadía Dédalos que llevemos por el viento un Ícaro hasta el sol de Motezuma, a que le abraze la fingida pluma.	1360
CORTÉS	Hijos, soldados, españoles míos: no tengo culpa yo, mas si Dios quiere que volver no podamos, mostrad bríos, que muere bien quien fama eterna adquiere. A Carlos, entre grandes señoríos que su imperial catálogo refiere, demos este de rey de un nuevo mundo.	1365
TAPIA	En tu valor tu buena suerte fundo. ¡Parte, gallardo joven, a la empresa! Parte a México, y gana el indio suelo al águila imperial, que nunca cesa de levantar sus alas sobre el cielo; que todos prometemos, si atraviesa Libia su fuego ardiente y Scitia el yelo, hasta morir seguirte.	1370
ALVARADO	¡Heroica hazaña! ¡A México, españoles, viva España!	1375

JORNADA TERCERA

Sale Motezuma, emperador de México, como que se levanta de la cama, y algunos indios teniéndole

MOTEZUMA	¿Estos pesares me das en pago de tanto amor?	
TEUPELLÍ	Ten, ¿dónde te vas, señor?	
MOTEZUMA	Ten, señor, ¿dónde te vas?	1380
	¡Fieras visiones mortales, llenas de tristes agujeros, encubrid los rostros fieros, a los del Infierno iguales!	
	¡Cesá ya de atormentarme!	1385
TEUPELLÍ	Señor, aquí no se ve cosa alguna.	
CUALPOPOCA ³⁴	Temor fue.	
MOTEZUMA	Alto, mi gente se arme, salgan al paso un millón de mis indios a Cortés.	1390
TEUPELLÍ	Si él viene de paz, no des para la guerra ocasión.	
MOTEZUMA	Muera Cortés, y no sea tan poderoso un temor que al mayor emperador del mundo a sus plantas vea. ?	1395
	¡Muera Cortés!	
TEUPELLÍ	Mira bien	
	que después no te arrepientas.	
CUALPOPOCA	Del modo que allá lo intentas, es más seguro también; los de Cololla, señor, tienen a cargo su muerte.	1400
MOTEZUMA	¿Que es este español tan fuerte que aquí me ponga temor? ¿Cómo que el gran Motezuma, señor del mundo, a quien solo ³⁵ desde su eclíptica Apolo ³⁶	1405

³⁴ 1387*Per* En realidad esta didascalía podría corresponder también a GUAINACABA, otro indio servidor de Moctezuma, presente en la lista de personajes y que aparecerá mencionado por su nombre en las escenas de los vv. 1800 ss. y 1979 ss. Sin embargo, como se ve en aquellos pasajes, Guainacaba parece ser un servidor o un mensajero de menor categoría, mientras que Cualpopoca es caracterizado adelante en el texto claramente como un mando militar, en correspondencia con el personaje histórico. Ello tendría más sentido también en esta primera escena.

³⁵ 1406 *a quien solo*: entiendo que el sentido es ‘el único a quien’.

³⁶ 1407 *eclíptica*: en la teoría cosmológica antigua, era la circunferencia que dibujaba el sol en su movimiento con respecto a la tierra, y también el plano que se formaba a partir de una línea recta imaginaria desde el centro del planeta hasta esa circunferencia (plano que tendría la forma de un disco). Se llamó *eclíptica* porque los eclipses solares se generarían en los momentos en que la luna interfiriera dicho plano imaginario entre la tierra y el sol. En el texto, es una hipérbole para referirse a ‘todo el mundo’, todo lo que recorre el sol. Naturalmente, es una imprecisión atribuir a Moctezuma la mención de Apolo y este conjunto

	reinos y ciudades suma?	
	¡A Motezuma!, de quien tiembla el mar en la ribera, donde primero en su esfera los rayos del sol se ven, y en el límite postrero, cuya margen cubre de oro, donde entre sangre y tesoro se ve naciendo el lucero.	1410
	¡A Motezuma!, que adoran ³⁷ tres mil diversas naciones, y a México envían dones del postrer reino en que moran.	1415
	A mí, para quien el ave pintada de mil colores nace, y esparciendo amores vuela en el aire süave;	1420
	a mí, para quien los peces, de aguas dulces o saladas, las escamas plateadas cubren y sacan a veces;	1425
	a mí, para quien mi gente no deja el Fénix seguro en Arabia, sobre el muro de los aromas de Oriente. ³⁸	1430
	¿Qué es esto, divino Apó? ¿Un extranjero soldado, de sola codicia armado, tantos recelos me dio?	1435
	¿Mis reinos pisa atrevido y a mis rebeldes ajunta y por México pregunta? ¿De dónde o cómo ha venido?	1440
TEUDELLÍ	¿Qué hombre es este, Teudellí? Invictísimo señor, el hombre tiene valor, pues se atreve a verte a ti. De Carlos, rey español, dice que es vasallo, un rey que tiene otro dios y ley, allá donde duerme el sol. Esto es lo que viene a daros,	1445

de conocimientos cosmológicos, pero tendría cierta consonancia con la caracterización constante del dios de estos indios americanos como un *sol*, según se constata en varios pasajes de la obra.

³⁷ 1417-1432: esta enumeración de los bienes preciosos de la tierra que están a disposición del poder de Motezuma, debe de ser también un reflejo de la más extensa que Lope atribuye al rey Dulcán en *El nuevo mundo descubierto por Cristóbal Colón*, II acto, que también incluye la imprecisión del ave Fénix.

³⁸ 1432 *Fénix... Oriente*: ya en textos antiguos se creía o aseguraba que esta ave fabulosa era originaria de Arabia; asimismo se creía que para su muerte preparaba un nido de maderas o plantas olorosas donde ardía hasta morir, tras lo cual se llevaba a cabo su famosísima resurrección. No queda claro el sentido o referencia al *muro*.

MOTEZUMA	no a tomar vuestro tesoro.	1450
TEUDELLÍ	¿Luego ahora no toma? El oro	
	dice que quiere dejaros, antes daros mil presentes de Carlos.	
MOTEZUMA	Ya, Teudellí, dame que no hubiera aquí ³⁹ estos tejos relucientes, que nunca por tantos mares y asperísimas regiones vinieran estas naciones ⁴⁰ a darme tantos pesares.	1455
	Retiraos, que quiero hablar a solas con nuestro dios.	1460
TEUDELLÍ	En tanto que habláis los dos, quiero a Cololla enviar un indio para que anime la pretensión de su muerte.	1465
MOTEZUMA	Quiera nuestro dios que acierte y que nuestro ruego estime.	

*Vanse los indios, quede Motezuma solo. Descubran una cortina, detrás de la cual
esté un altar, y sobre él una persona que represente un ídolo con rostro
y manos doradas, y sobre la frente un gran cerco de rayos,
como pintan el sol*

MOTEZUMA	Divino sol, resplandeciente y puro, tú, que de tierra y mar purificando el aire limpio, y del manto obscuro de la noche la luz vienes formando, dime si estoy de este español seguro, ⁴¹ que de tan lejos viene amenazando mi imperio y vida, y dime de qué suerte mi libraré de su prisión o muerte.	1470
	Si alguna vez manché tus blancas aras, divino Apó, con sangre en tu servicio, y tantas vidas de mis prendas caras fueron de tus altares sacrificio, di qué fin tendrán cosas tan raras.	1475
	Mueve tu voz, respóndeme propicio, que si me dices el futuro efeto, la vida de mil hombres te prometo.	1480
ÍDOLO	Motezuma, no temas los cristianos que han venido de España, sacrifica más hombres a mi altar, baña las manos	1485

³⁹ 1455 *dame que*: aquí, ‘supón que, imagina que, aceptemos que’. Este uso como oración subordinada condicional es muy poco común, pero se documenta en algunos textos de la época.

⁴⁰ 1459 *vinieran*: ‘habrían venido’.

⁴¹ 1473 *seguro*: ‘a salvo, con seguridad’.

	en sangre, y al cuchillo el brazo aplica; deja que entre tus indios mexicanos entre Cortés, que religión publica	1490
	y, cuando aquí le tengas, dale muerte, cristiana sangre a mis altares vierte. Todo el mal que ha venido a los que has visto que ha vencido Cortés, yo lo he causado, porque adoraron en la cruz de Cristo, ⁴² el cuello de mis aras han dejado;	1495
	por eso con tus indios me enemisto y estoy con sus vasallos enojado. ¿Cómo que a un dios antiguo y conocido dejáis por un cristiano de hoy venido?	1500
	¿Yo no os he dado luz todos los días, yo no os he dado el agua conveniente para vuestro maíz? ¿Pues qué osadías mueven a despreciarme aquesta gente?	
	¿Yo no os he dado de las manos más ricos tesoros abundantemente?	1505
	¿Pues por qué me dejáis, y estos dorados rayos, por unos palos mal cruzados? Yo no puedo morir, su dios fue muerto. ¿Un muerto puede ser dios que dé vida?	1510
MOTEZUMA	¡Volved, volved, que es grave desconcierto! Soberana deidad, pues ofendida estáis de aquellos indios que en el puerto dieron a los cristianos acogida, contra ellos vuelve el rayo de tu furia, no contra quien jamás te hizo injuria.	1515
	Yo te prometo degollar mil hombres en este altar, y que su mármol blanco convierta en jaspe.	
ÍDOLO	Parte, y no te asombres de este español.	
MOTEZUMA	Hoy me verás tan franco	1520
ÍDOLO	que perderás el número a los nombres. Y tú verás que de la India arranco estas plantas de España.	
MOTEZUMA	Y yo a cumplirte la palabra.	
ÍDOLO	Seguro puedes irte.	

Córrese la cortina, y vase. Sale Jerónimo de Aguilar y Mariana, india

MARIANA	Yo te digo lo que sé;	1525
	pon remedio, esposo mío.	
AGUILAR	Cubierto de un yelo frío estoy desde el cuello al pie.	

⁴² 1495 *adoran en*: además del régimen transitivo más común, el verbo *adorar* también se usaba con la preposición *en*, con el mismo sentido.

MARIANA	<p>¿Que a Cortés quieren matar? No repararon en mí, y a los caciques oí lo que te he dicho, Aguilar; mira que de la mujer es bueno el primer consejo.</p>	1530
AGUILAR MARIANA	<p>De su deslealtad me quejo. Son bárbaros, ¿qué han de hacer? Avisa presto, español, avisa presto, mi bien, que podrá ser que le den la muerte al ponerse el sol; que si se pone Cortés, que es el sol de vuestro día, nunca de noche tan fría amaneceréis después.</p>	1535 1540
AGUILAR	<p>¿Pues cómo podrá llegar a Cololla el mensajero, antes que salga el lucero, y al general avisar?</p>	1545
MARIANA	<p>Indio te daré. Entre tanto escribe, que irá en dos horas diez leguas, y si esto ignoras, no vuelan las aves tanto por su región cristalina como por la tierra van la vía del Capitán.</p>	1550 1555
AGUILAR	<p>Guarda la mano divina. Milagros, Mariana, son todos los que aquí suceden, que los demonios no pueden vencer nuestra pretensión; la rebelión de esta gente fuera nuestro eterno daño, a no ser tú el desengaño. Quiero escribir libremente, y tú, en tanto, buscarás el indio.</p>	1560 1565
MARIANA	<p>Yo voy. Escribe en el peligro que vive.</p>	

Vase

AGUILAR	<p>Del Cielo el premio tendrás. Una mujer leal no tiene precio, repara el daño y el rigor detiene, al bien muestra el camino, al mal previene. Pompeyo es buen testigo, Bruto y Decio. Tiene la vida propia en vil desprecio cuando a salvar la vida amada viene,</p>	1570
---------	---	------

	y hombre que en poco sus consejos tiene llora después, arrepentido y necio.	1575
	Si daños han venido por mujeres, por ellas tantos bienes han venido, que son lo menos bueno sus placeres.	
	Por ellas soy, luego razón ha sido, por ti, que a muchas en virtud prefieres, ⁴³ amar aquello de quien fui nacido.	1580
	<i>Vase, y sale Tolemo, Tricelo y otros indios</i>	
TOLEMO	No querría que nos viesen juntos hablar los cristianos, y que los intentos vanos de nuestra intención se viesen;	1585
	acechad por todas partes.	
TRICELO	Ninguno de ellos parece.	
TOLEMO	Imaginar me estremece sus encantamentos y artes; miraldo bien.	1590
TRICELO	No hay ninguno.	
TOLEMO	Cuando vi la vez primera, que aun de pensarlo me altera, con estallido importuno, uno de aquellos que llaman caballos, y otro sobre él, de vista airada y crüel, que tantas barbas enraman, no acabele de entender con dos caras que tenía:	1595
	la más grande, que salía por medio, a mi parecer, y la que arriba mostraba.	1600
	Y mil veces en Cortés altos miraba los pies, y cuatro en tierra miraba; pero viéndole bajar, y conociendo ser dios, [.....] ⁴⁴	1605
	ni lo quise respetar.	1610
	Tras de esto, un indio famoso un arcabuz, atrevido, como se estaba hinchendo, también de comer le dió, y tirándole detrás	1615
	salió por la boca luego el mismo tronido y fuego, así que no tienen más	

⁴³ 1581 *prefieres*: ‘superas, sobrepasas’.

⁴⁴ 1609: falta un verso de la redondilla, que debería hacer rima en *-ios*.

TRICELO TOLEMO	de ser unos embaidores. Ya en ello habemos caído. Bagajes nos han pedido, que ya son cargas mayores las que el oro nos ha dado para ir a México.	1620
TRICELO TOLEMO	¡Ay, Cielo! No te alborotes, Tricelo, ya está todo remediado.	1625
TRICELO TOLEMO	¿Cómo? Al gran señor hablé, y, consultando este caso, dice que le mate.	
TRICELO TOLEMO	¡Paso! Y hoy matarle y enterrarle, que están en esa campaña cien mil indios prevenidos y los caciques movidos del mar y de la montaña. Hoy morirá.	1630
TRICELO TOLEMO TRICELO	Mira bien, que otros mil lo han intentado. Ello está ya bien mirado que sucederá también. Quedo, que vienen allí.	1635

Sale Cortés, y Tapia y Alvarado, y los demás españoles, y un indio con una carta

CORTÉS	Basta que ya me ha enviado carta Aguilar, Alvarado.	1640
ALVARADO CORTÉS ALVARADO	¿Carta, señor? Vesla aquí. No hay duda de que tendrás llano el paso que pretendes.	
TAPIA	Tú, señor, a nadie ofendes, Dios y rey y ley les das. Lee, y ve lo que te escribe.	1645

Lee Cortés

[CORTÉS]	«Cortés, toda esa nación, ya ha hecho un rebelión en que matarte apercibe».	1650
INDIO	¡Válgame el sol! ¿El papel sabe hablar?	
CORTÉS INDIO	¿No escuchas esto? ¡Que aquello diga tan presto lo que el otro puso en él con unas negras hormigas! ¡Que letras allí pintadas	1655

le hablen así!

Lee Cortés

[CORTÉS]	«Concertadas treinta naciones amigas están a darte la muerte por orden de Motezuma».	1660
INDIO	¿Cómo? ¡Que con una pluma me hiciese hablar de esta suerte! ¡Que aquella lengua traía conmigo! Y yo apostaré que le dice que hoy maté veinte pavos que tenía	1665
ALVARADO	porque no me los comiese. ⁴⁵ Bien harás, será gran hecho, ⁴⁶ digno de tu heroico pecho.	
CORTÉS	Iré a México, aunque pese a Motezuma. Alvarado, prevenid luego la gente y daremos de repente sobre el traidor conjurado; sea para acometer	1670 1675
	la señal el trueno y luz de un disparado arcabuz, que entre tanto quiero hacer que de los nobles caciques se junte lo principal.	1680
ALVARADO	No puede suceder mal cosa a que la mano apliques; camina.	
CORTÉS	Tapia, en secreto cuatro tiros aprestad.	

Vanse y quedan los indios

TOLEMO	Secreto hablaron; notad que no ha sido sin efeto. ⁴⁷	1685
TRICELO	Llama aquel indio y sabrás a qué vino.	
TOLEMO	¿A qué has venido?	
INDIO	Aquel papel he traído de un español, no sé más.	1690
TOLEMO	¿Pues aquel de qué servía?	
INDIO	Si yo lo supiera allá,	

⁴⁵ 1667 *porque... comiese*: 'para que él, el invasor, no me los tomara y se los comiese'.

⁴⁶ 1668 Si no hay alguna corrupción importante en este texto, este verso indicaría que mientras el Indio expresa su sorpresa por segunda vez, Cortés y Alvarado habrían representado tener una breve conversación en aparte.

⁴⁷ 1686 *efeto*: enmendamos la lectura de los testimonios para ajustar la rima externa de la redondilla.

nunca le trajera acá.
 TOLEMO ¿Por qué?
 INDIO Lengua y voz tenía.
 TOLEMO ¿Lengua y voz? ¡Válgame Apó! 1695
 INDIO Unas rayas negras eran
 las que hablaban.
 TRICELO ¿No os alteran
 aquestos milagros?
 TOLEMO No,
 porque son hechicería.
 TRICELO ¿Quién era el que le enviaba? 1700
 INDIO Un Aguilar, que buscaba
 paso a México este día,
 y de parte de Cortés
 iba tratando amistad.

Disparen un arcabuz, y digan dentro

CORTÉS (¡Mueran traidores!)
 TOLEMO ¡Callad! 1705
 TRICELO ¿Qué es aquello?
 TOLEMO ¿No lo ves?
 ALVARADO (¡Mueran los que son traidores!)
 TOLEMO ¿Los españoles cristianos
 con las armas en las manos?
 TRICELO ¿Veis si son encantadores? 1710
 No dudéis de que han sabido
 lo que estaba concertado.
 TOLEMO ¿Pues quién se lo habrá contado?
 ALVARADO (¡Castigo bien merecido!
 ¡Aquí está Glauro!)
 CORTÉS (¡Matadle!) 1715
 TAPIA (¡Muera Filetonte!)⁴⁸
 CORTÉS (¡Muera!)
 FONSECA (¿Y Caucolán?)
 CORTÉS (¡Aunque fuera
 su mismo rey, despeñadle!)
 TOLEMO ¡Triste de mí, los caciques
 degüellas!
 TRICELO ¡Bravo español! 1720
 TOLEMO Sin duda es hijo del sol.

Dentro

[VOZ] (¡Piedad, Cortés!)
 CORTÉS (¡No repliques!)
 TOLEMO Ya salen a huir al monte.

⁴⁸ 1716 *Muera Filetonte*: la lectura de las ediciones transmite un verso hipermétrico, que además no tiene pleno sentido en el pasaje. Enmiendo en el sentido de la siguiente réplica de Cortés.

Todos, las espadas desnudas

FONSECA CORTÉS	Algunos huyendo van. Antes que el sol se pondrán en más obscuro horizonte; dejadlos, y demos traza de ir a México.	1725
TAPIA	Ya queda, sin que pasar hombre pueda, hecha una sangrienta plaza; terror has puesto notable.	1730
CORTÉS	¡Pues alto, a México, amigos! Haced dos mundos testigos de ese valor admirable; rompamos esa montaña, a México, y Dios nos guíe. El que es español porfíe. ¡Viva España!	1735
TODOS	¡Viva España!	

Vanse, y sale Motezuma, y Glafira, india, su dama

GLAFIRA	Diga, señor, la tristeza que desdice a tu decoro.	1740
MOTEZUMA	¡Que la codicia del oro, que el sol y naturaleza han en mi tierra criado, traiga esta fuerte nación, con capa de religión, ⁴⁹ a darme tanto cuidado desde el más remoto clima!	1745
GLAFIRA	No pienses su desconcierto, que ya, señor, será muerto el hombre que los anima; descansa de este cuidado, que Cualpopoca, de hecho, de la sangre de su pecho habrá las aras bañado de nuestro divino Apó.	1750
MOTEZUMA	Basta yo ver, mi Glafira, tus ojos, en quien se mira el sol, que su luz les dio; basta ver esos cabellos, que me enlazan y me prenden, que ellos ser de oro pretenden [.....]; ⁵⁰	1760

⁴⁹ 1745 *capa*: 'pretexto', *Aut.*

⁵⁰ 1762 En A, como v. 1761, aparece repetido el v. 1761, con la variante y *ellos* la segunda vez : en B falta el verso final de la redondilla. Señalamos la laguna del verso, que debería rimar en *-ellos* con el primer verso de la redondilla.

	basta ver tu frente hermosa, con los dos arcos que miden de amor el cielo, y dividen esos dos campos de rosa;	1765
	basta escuchar las palabras de esa boca celestial, y que tesoro oriental del mar de sus perlas abras, para suspender mi pena.	1770
GLAFIRA	A mi amor debes, señor, esa merced.	
MOTEZUMA	Y tu amor mi poder inmenso enfrena para dejar de ir a hacer castigar este español.	1775
<i>Sale un indio</i>		
INDIO	Guarda, gran señor, el sol tu soberano poder.	
MOTEZUMA	¿Qué hay de Cortés?	
INDIO	Que a gran priesa marcha a México.	
MOTEZUMA	¿Hay tal cosa? ¿Qué dices, Glafira hermosa, del fin de esta loca empresa? ¿Qué haré?	1780
GLAFIRA	Dejarle llegar y matarle estando aquí.	
MOTEZUMA	Corre, ve volando, y di que no me puede hablar, que no hablan extranjeros al Emperador del mundo. Y porque en el oro fundo sus locos intentos fieros, lleva a Cortés cien mil pesos de oro puro, y que se vuelvan les ruega, ⁵¹ o que se resuelvan a verse muertos o presos.	1785
INDIO	Yo voy.	
MOTEZUMA	¡Que haya atrevimiento en dos hombres a llegar, por tan varia tierra y mar, al más escondido asiento! ¡A México, al reino mío, por tantos años en paz!	1790
		1800

Sale otro indio

⁵¹ 1793 *les ruega*: ‘ruégales’.

GUAINACABA	El español pertinaz, llo de imperio y de brío, se acerca, señor, a verte, sin poder ser resistido.	
MOTEZUMA	¡Hombre estraño!	
GLAFIRA	¡Hombre atrevido!	1805
MOTEZUMA	¡Hombre crüel!	
GLAFIRA	¡Hombre fuerte!	
MOTEZUMA	Haz que llegue, Guainacaba, una vajilla a Cortés; echa tanto oro a sus pies, pues que tanto el oro alaba, que los pasos le detenga.	1810
GUAINACABA	Yo iré a servirte.	
<i>[Vase Guainacaba]</i>		
MOTEZUMA	No sé, mi bien, si esperar podré que a verme el cristiano venga. ¡Oh terrible confusión!	1815
<i>Sale otro indio</i>		
RUMAGI	Ya está la gente española, señor, una legua sola de México.	
MOTEZUMA	¿Cuántos son?	
RUMAGI	No son mil hombres, mas tienen diez mil indios enemigos tuyos, que son sus amigos, y que en su defensa vienen.	1820
MOTEZUMA	Ve, Rumagi, y di que den a Cortés aquella hamaca de oro y perlas.	
RUMAGI	No se aplaca por todo el humano bien; ⁵² pero yo iré.	1825
MOTEZUMA	¿Qué es aquesto? ¿Qué basilisco crüel viene en Cortés? ¿Qué hay en él, que tanto temor me ha puesto?	1830
<i>Sale Teudellí</i>		
TEUPELLÍ	¿Qué haces tan descuidado, que ya Cortés con su gente	

⁵² 1826 *el humano bien*: aquí, ‘bienes mundanos, bienes materiales’.

	pasa la primera puente, a verte determinado?	
	No pierdas por cobardía la excelencia de quien eres; muestra, señor, que prefieres ⁵³ a Carlos en monarquía; sal con toda tu grandeza	1835
	a ver a aqueste español, lleva en tus andas el sol y la luna en tu cabeza; muestra que eres Motezuma, señor de trecientos reyes	1840
	a quien das gobierno y leyes, para que Cortés presuma que se ha de echar a tus pies, y en nombre de su señor reconocer tu valor.	1845
MOTEZUMA	Vamos a ver a Cortés y plega al sol que suceda, Teudellí, contra el recelo que llevo.	1850
GLAFIRA	Querralo el Cielo, porque conocerse pueda tu valor en todo el mundo.	1855
MOTEZUMA	Verle y castigarle quiero. Conmigo no hay rey primero ni soy a nadie segundo.	

La música se toque de trompetas y chirimías, y salgan por una parte los soldados de Cortés, con arcabuces y cajas, y detrás los capitanes y Cortés a caballo, armado. Ellos traigan algunas banderas de España y Cortés un bastón. Por la otra parte salgan los indios que puedan, y algunas indias ricamente aderezadas. Detrás, en unas andas llenas de cadenas y joyas, traigan a Motezuma a hombros, y a los lados algunos indios con aventadores de pluma haciéndole aire, y los músicos de indios, cantando y bailando ansí⁵⁴

[MÚSICOS]	<i>Guacambicó, guacabibó Montezuma después de Apó.</i>	1860
	Después de Apó soberano Motezuma es rey del suelo, y como él reina en el Cielo, él en todo el orbe indiano; hoy el español cristiano a darle parias llegó: <i>guacambicó, guacabibó Motezuma después de Apó.</i>	1865

⁵³ 1837 *prefieres*: ‘sobrepasas, superas’, como en v. 1581.

⁵⁴ 1858 *Acot aventadores*: ‘abanicos’, de *aventar*, ‘tirar o mover con viento’, Cov. y Aut., s. v. *aventar*. El término aparece muy frecuentemente asociado, aunque no exclusivamente, a las crónicas de Indias, en particular en referencia a los aventadores hechos de plumas.

CORTÉS TEUDELLÍ	¿No le podré yo abrazar? No se toca a nuestro rey, que hay entre nosotros ley que no se puede tocar.	1870
CORTÉS	Ahora bien, españoles valerosos, hoy es el día que de nuestros nombres ha de quedar eterna fama al mundo; oíd, que os quiero hablar aparte a todos.	1875
MOTEZUMA TEUDELLÍ MOTEZUMA	¡Hola! ¿Señor? Decid a ese cristiano que yo me entro a comer, y que querría verle después.	
TEUDELLÍ MOTEZUMA TEUDELLÍ	Será favor notable. Buen talle tiene, estoile aficionado. Es Cortés español y bien hablado.	1880
	<i>Vuélvanse los indios con su rey cantando</i>	
MÚSICOS	Guacambó, que Motezuma es supremo emperador, Guacambó, que su valor no tiene cuenta ni suma; ningún español presuma ⁵⁵ decir que parias le dió: <i>guacambicó, guacabibó, Motezuma después de Apó.</i>	1885
TAPIA	Basta, Cortés, que, con envidia tuya, ⁵⁶ Diego Velázquez, a quien han llegado las nuevas de tus prósperos sucesos, envía con diez naves y mil hombres a Pánfilo, que llaman de Narváez, a estorbar tus disignios, y en el puerto surgen a toda priesa.	1890 1895
CORTÉS	No es posible, sino que los induce de secreto el Demonio, que estorba que estos bárbaros hoy se reduzgan a la fe de Cristo; pues yo le saldré al paso de tal suerte que, prendiendo a Narváez, o matándole, su gente ha de ser parte con la mía para que gane a México.	1900
ALVARADO	Ya viene a verte Motezuma.	

Sale Motezuma

[MOTEZUMA]

Cristiano,

⁵⁵ 1886 *presuma*: aquí, con el sentido moderno de ‘vanagloriarse, alardear’.

⁵⁶ 1890 *envidia tuya*: ‘envidia de ti’.

	¿cómo te va en mi tierra?	
CORTÉS	Yo quería darte ese nombre, Emperador supremo, y que reconocieses al rey Carlos; hame pesado que estuvieses fuerte en no admitir esta embajada mía, pues no te traigo en ello menos gloria que es hallar con tu alma tanto mundo como tienes debajo de tu mano; daros leyes políticas y justas, sacándoos del engaño en que os ha puesto el Demonio, que os tiene por esclavos. Más tú, por galardón, matarme mandas a tus caciques, tres o cuatro veces, que a no libramme Dios...	1905
MOTEZUMA	Cortés, ¿qué dices?	
CORTÉS	Ves aquí cartas tuyas, no lo niegues.	
MOTEZUMA	Miente cualquier cacique que te ha dado esas cartas y firmas contrahechas.	1920
CORTÉS	No es tiempo de disculpas, Motezuma. Sé preso, por el rey de España.	
MOTEZUMA	¡Cielos!	
	¿A mí me prenden en mi propia tierra?	
TAPIA	Cortés, ¿qué haces?	
CORTÉS	¡Prevenid las armas!	1925
MOTEZUMA	Cortés, yo te daré tanto rescate, que no puedan llevar naves el oro y lo dejes sembrado en las orillas. ¡Hay tal atrevimiento!	
ALVARADO	¡Dios le ayuda!	
FONSECA	Cortés, yo quiero ser cristiano luego y de Carlos, tu rey, seré vasallo; cástate con mi hija GlauDOMIRA, que no la mira el sol más bella, seamos deudos tú y yo.	1930
MOTEZUMA		
CORTÉS	Señor, yo soy casado, y mi ley no permite dos mujeres; sosiega de tu gente el alboroto o darete la muerte.	1935
MOTEZUMA	Hablallos quiero.	
CORTÉS	Señores, yo me parto al mar; en tanto, quede Tapia con una compañía guardando al Rey.	
MOTEZUMA	¡No en balde lo temía!	1940
<i>Vase, y sale Pánfilo de Narváez, desembarcando gente</i>		
PÁNFILO	Tomaré tierra a pesar de Cortés.	
SOLDADO	Míralo bien.	

PÁNFILO	No hay en esto qué mirar. Los tiros a punto estén, sacad las armas del mar.	1945
	¿No miráis que, sin dar cuenta al Rey ni al Gobernador, ser de estos reinos intenta Cortés tirano señor, en nuestra común afrenta?	1950
SOLDADO	¿No somos acá soldados más nobles y ejercitados en estas remotas tierras? Mas por las civiles guerras seréis de Carlos culpados; pero advierte que ya viene Cortés al paso.	1955

Sale Cortés y su gente

CORTÉS	¿Quién es el que atrevimiento tiene de impedirme?	
PÁNFILO	Yo, Cortés.	
CORTÉS	¿Por qué?	
PÁNFILO	Porque al Rey conviene, y a quien gobierna por él.	1960
CORTÉS	Vuestra codicia crüel, villanos, os ha traído, que no el Rey, pues nadie ha sido más que yo a su rey fiel.	1965
PÁNFILO	¿Tú fiel? Tú eres tirano.	
CORTÉS	Deja palabras, villano. ¡Al arma, san Pedro, a ellos! Que esto tardaré en vencellos cuanto tarde en meter mano.	1970

*Hágase esta batalla, y éntrense peleando, y salgan al muro de México
algunos indios con armas, rebelados⁵⁷*

TEUPELLÍ	Preso nuestro rey quedó, que aún no pudimos libralle.	
CUALPOPOCA	Toda la ciudad se alzó, pero supieron guardalle, o su temor le guardó, que, temiendo que en el punto que estaba el escuadrón junto	1975

⁵⁷ 1970 *Acot al muro*: se trata de una vieja convención teatral, a la que el público áureo estaría bien habituado, mediante la que se representaba el sitio a una ciudad usando el primer nivel del vestuario de los corrales como si fuera la zona alta de una muralla (sucede así en obras como la *Numancia*, de Cervantes, *El asalto de Matrique* y *El Arauco domado* de Lope, entre otras muchas), aunque en la realidad histórica México-Tenochtitlán no era una ciudad amurallada.

le habían de matar, lloraba.

Sale Guainacaba

GUAINACABA	¡Grande mal!	
TEUPELLÍ	¿Qué hay, Guainacaba?	
GUAINACABA	¡Nuestro rey queda difunto!	1980
TEUPELLÍ	¿Cómo?	
GUAINACABA	El pueblo rebelado fue a la prisión y él salió a sosegarle; tiró una piedra algún soldado y, acertándole por yerro, le dio en la frente, de suerte que queda el Rey a la muerte.	1985
TEUPELLÍ	¡Oh, fiero!	
CUALPOPOCA	¡Oh, bárbaro!	
TEUPELLÍ	¡Oh, perro!	
	¡Vive Apó, que hemos de hacer tal venganza, que no quede vivo un cristiano!	1990
GUAINACABA	No puede ya nuestra venganza ser, que Cortés, con ocasión de los que al puerto han venido, va fugitivo y ha huido a recoger su escuadrón.	1995
TEUPELLÍ	Quedo, ¿qué cajas son estas?	
CUALPOPOCA	¡Viven los Cielos, que es él!	
GUAINACABA	¡Hoy nos vengaremos de él!	
	¡Haced, mexicanos, fiestas, que viene el vil español!	2000
	¡Flechad los arcos, tomad piedras, defended, matad!	
	¡Demos mil hombres al sol!	

[*Vanse*]

Sale Cortés, Pánfilo preso, su gente en orden con cajas y arcabucería

CORTÉS	Tened a Pánfilo en guarda.	2005
PÁNFILO	Confieso que soy tu preso.	
CORTÉS	Espanoles, el suceso de más gloria nos aguarda.	
FONSECA	México en arma se pone.	
CORTÉS	A México entremos hoy, pues ya con más gente voy, y el Cielo mi bien dispone, que de Pánfilo la gente que vino como enemiga nos acompaña y obliga	2010
		2015

que tan gran vitoria intente.

Hoy, españoles, es día
de san Hipólito, ¡a ellos!,
que nos ayuda a vencellos,
y todo el Cielo nos guía.

2020

Mañana víspera es
de la Asunción. ¡Ea, amigos,
que hoy habéis de ser testigos
de la dicha de Cortés!

Acometan al muro disparando los arcabuces, y los indios tirando flechas. Traigan escalas y con rodelas suban, denles en ellas los indios muchos alcanciazos, vayan subiendo y andando hasta entrar dentro, y salga un carro en que venga la Religión cristiana triunfando, y traiga a sus pies a la Idolatría, y por la puerta de la ciudad venga Cortés con su gente en orden, después de haber publicado vitoria, y llegue al carro de la Religión, y ella le pone un laurel en la cabeza⁵⁸

RELIGIÓN	Este laurel, gran Cortés, es digno de tu cabeza, pues tuviste la fiereza de mi enemiga a los pies; vitoria y tiempo te lleven a la fama soberana.	2025
CORTÉS	Santa Religión cristiana, a Dios las gracias se deben.	2030
RELIGIÓN	Yo seré tu coronista, sube en el carro a mi lado.	
CORTÉS	Aquí se acaba, Senado, de México la conquista.	2035

⁵⁸ 2024 *Acot escala*: ‘escaleras’; *rodela*s: un tipo de escudos redondos; *alcanciazos*: tiros hechos con *alcancías*, ollas de barro de distintos tamaños que se llenaban con alquitrán u otros materiales inflamables y se encendían con fuego, por lo que eran capaces de incendiar la zona en la que impactaran. En la representación teatral se usarían seguramente alcancías vacías, aunque el público entendería bien el referente real; en cualquier caso, es una incongruencia histórica atribuir a los indios aztecas el uso de estas armas europeas. Esta acotación da indicaciones generales para la representación de dos largas escenas. Por una parte, una batalla entre los españoles, situados a nivel del tablado, y los aztecas, en lo alto del *muro*. Por otra parte, una vez que todos los españoles han subido por las escalas a la muralla y han entrado al vestuario, hasta dejar el escenario vacío, tenía que aparecer por un lado del tablado el carro triunfal de la Religión, como se describe, y por el otro Cortés y toda su *gente*, hasta encontrarse en la zona central. Según la acotación, seguramente se colocaría algún tipo de *puerta* que representara la de la ciudad de México para la entrada de los españoles.